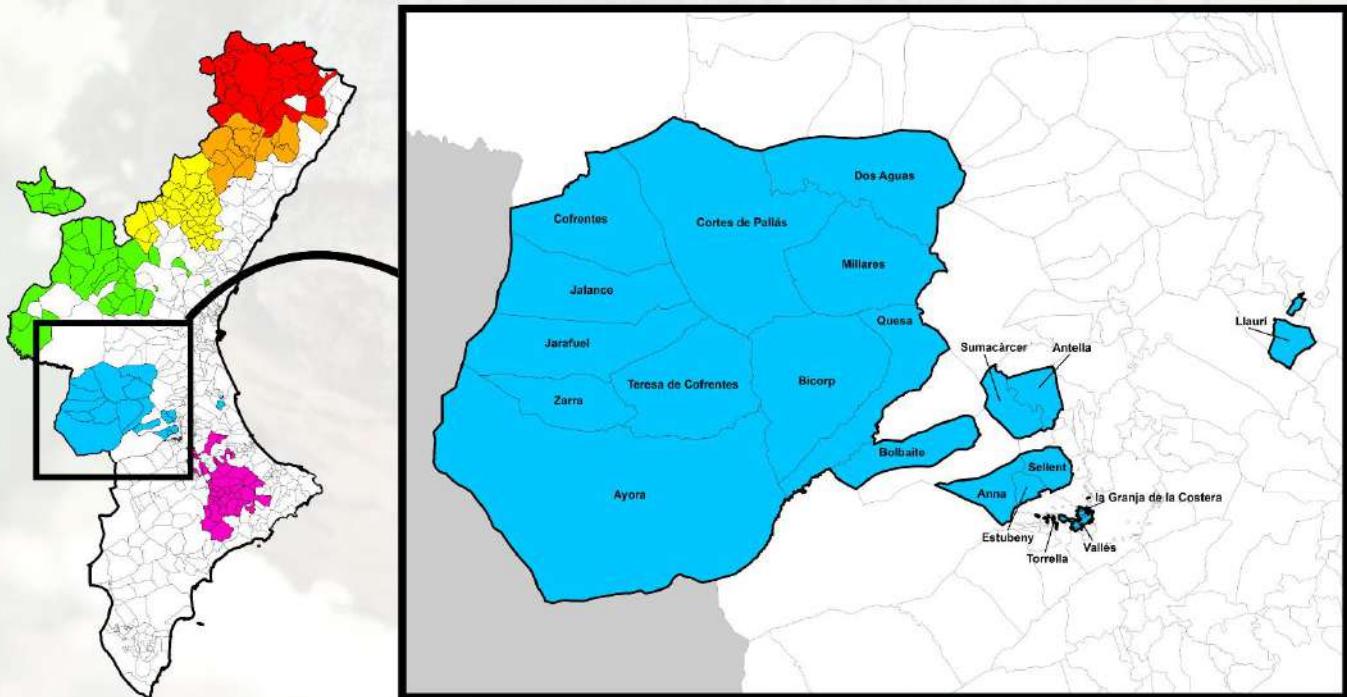


CAROCHE

Análisis socioeconómico y del medio físico de los municipios despoblados de la zona del Caroche



Autor:



Financia:



Colaboran:



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA



Índice

1.- Plan de Caroche.....	3
2.- Contenidos del Plan de zona.....	5
3.- Propuestas de acción del Plan de zona.....	18
4.- Formación e implicación de actores clave.....	22
5.- Conclusión.....	25

1. PLAN DEL CAROCHE

Un Plan de Zona es un instrumento estratégico y operativo que articula la planificación, diagnóstico y desarrollo de actuaciones específicas para fomentar la actividad agroforestal y la creación de empleo en territorios despoblados, adaptado a las características geográficas, socioeconómicas y ambientales de cada zona delimitada.

Este plan se inscribe en el marco del proyecto impulsado por la Secretaría de Estado para el Reto Demográfico y apoyado en los municipios pertenecientes a la Agenda AVANT de la Comunitat Valenciana. En este caso, se circunscribe a seis zonas de actuación, una de las cuales es Maestrat – Ports.

El Plan de Zona cumple con una triple función:

- **Diagnóstica:** identifica y analiza la realidad territorial desde el punto de vista físico, demográfico, económico, ambiental y agroforestal.
- **Propositiva:** define estrategias, productos, servicios y proyectos específicos a impulsar según los recursos existentes, la capacidad de generación de empleo y el contexto local.
- **Formativa y participativa:** integra a actores locales (emprendedores, administraciones, técnicos) en el diseño y ejecución del plan, asegurando su viabilidad y anclaje territorial.

Estos planes están estructurados para:

- Potenciar el uso sostenible de los recursos agroforestales (biomasa, corcho, productos no maderables, turismo rural...).
- Impulsar iniciativas económicas que combinen conservación, empleo y sostenibilidad.
- Promover acuerdos público-privados y redes colaborativas entre entidades locales, empresas, colectivos rurales y administraciones.

Cada plan se adapta a su zona concreta, como la del **Caroche**, y se enmarca en tres líneas de acción:

1. **Inventario de recursos agroforestales y acuerdos público-privados.**
2. **Guías de emprendimiento agroforestal.**
3. **Formación de actores clave**

1.1. ACTORES-INFORMADORES CLAVE

Los actores clave del Plan de Zona cumplen roles esenciales para su diseño, ejecución, validación social y sostenibilidad. A continuación, se describen:

1.1.1 Entidad promotora

AMUFOR

Dirección técnica y coordinación del proyecto. Lidera la elaboración de los planes zonales y la creación de fichas municipales, supervisa el inventario de recursos, impulsa la formación y vincula a los municipios implicados.

1.1.2. Equipo técnico de apoyo.

Ingenieros/as de montes

Elaboran el diagnóstico técnico forestal, diseñan acciones de manejo y evaluación de recursos maderables y no maderables, proponen usos del territorio compatibles con la conservación.

Técnico administrativo

Supervisión de los indicadores del proyecto, seguimiento presupuestario y justificación ante la administración.

Geógrafo y Técnico en Gestión del Medio Ambiente y del Territorio

Analizando las características del territorio y establecer la gestión de los recursos forestales y territoriales de la zona.

1.1.3. Administración pública

Secretaría de Estado para el Reto Demográfico

Financia el proyecto y actúa como organismo coordinador del marco estratégico nacional contra la despoblación.

Agenda AVANT (Generalitat Valenciana)

Proporciona el marco de zonificación territorial, apoyo institucional, articulación con otras políticas públicas (turismo, energía, medio ambiente), en los municipios catalogados como en riesgo de despoblación.

1.1.4. Actores locales e informadores clave

Ayuntamientos y mancomunidades

Proveen información territorial, impulsan proyectos locales y garantizan la participación comunitaria.

Grupos de Acción Local (GAL)

Actúan como enlaces territoriales; identifican oportunidades, actores clave y necesidades en el territorio.

Emprendedores, agricultores, ganaderos y silvicultores

Informadores de primera mano del estado del territorio. Se espera que activen iniciativas económicas locales.

Asociaciones culturales, ambientales y turísticas

Custodios del patrimonio inmaterial y natural. Su conocimiento es clave para integrar turismo, cultura y sostenibilidad.

Centros de formación profesional y universidades

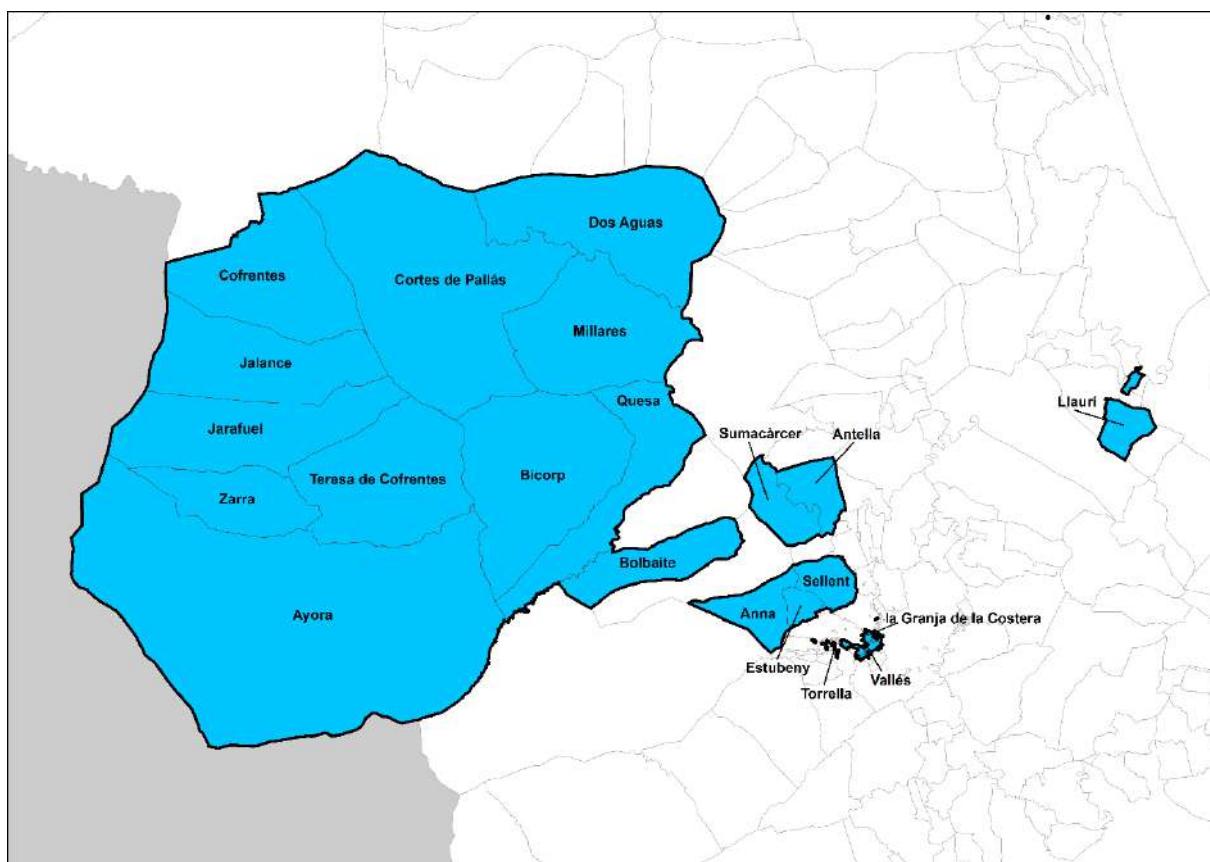
Contribuyen con conocimiento técnico, promueven la innovación y la formación de los actores locales.

2. CONTENIDOS DEL PLAN DE ZONA

2.1. Municipios incluidos

El Plan de Zona del Caroche se sitúa en el sector centro-sur de la provincia de Valencia, abarcando un extenso territorio que constituye el núcleo montañoso del Macizo del Caroche. Este espacio conforma una unidad geográfica y ecológica de gran valor dentro del sistema ibérico meridional valenciano, actuando como puente natural entre las sierras interiores del Valle de Ayora-Cofrentes y las tierras más bajas de la Ribera Alta y La Costera.

Los municipios incluidos en esta zona: Anna, Antella, Ayora, Bicorp, Bolbaite, Cofrentes, Cortes de Pallás, Estubeny, La Granja de la Costera, Jalance, Jarafuel, Llaurí, Llocnou de la Corona, Millares, Quesa, Sellent, Sumacàrcer, Teresa de Cofrentes, Torrella, Vallés y Zarra.



Mapa de localización de municipios - Fuente: ICV

2.1.1.Datos del medio físico

El territorio del Plan de Zona del Caroche se caracteriza por su relieve montañoso y abrupto, dominado por el Macizo del Caroche, que constituye una de las principales unidades naturales del interior de la provincia de Valencia. Sobre un suelo calcáreo, se asientan masas forestales extensas y continuas que definen su paisaje. El clima es mediterráneo seco, con veranos cálidos y secos y lluvias irregulares concentradas en otoño y primavera, lo que condiciona la disponibilidad hídrica y el riesgo de incendios forestales.



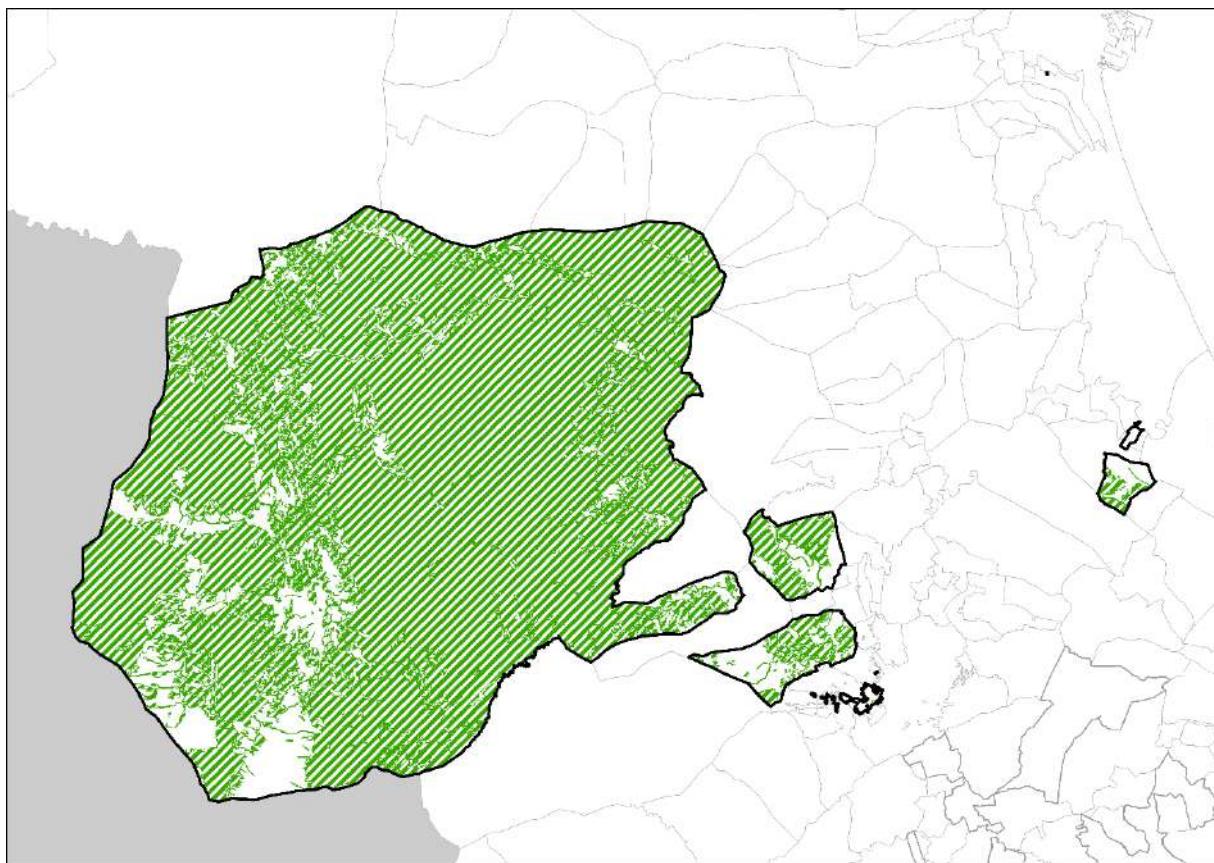
Imagen 1 – Macizo del Caroche

2.1.1.1. Terreno forestal

El mapa del terreno forestal del ámbito del Plan de Zona del Caroche muestra una clara dominancia del uso forestal con una extensión de 137.530,97 ha. La superficie forestal representa un extenso bloque continuo que abarca gran parte de los términos de Bicorp, Quesa, Millares, Cortes de Pallás, Cofrentes, Ayora, Jarafuel, Jalance y Zarra, conformando un macizo forestal compacto que coincide con el núcleo del Macizo del Caroche.

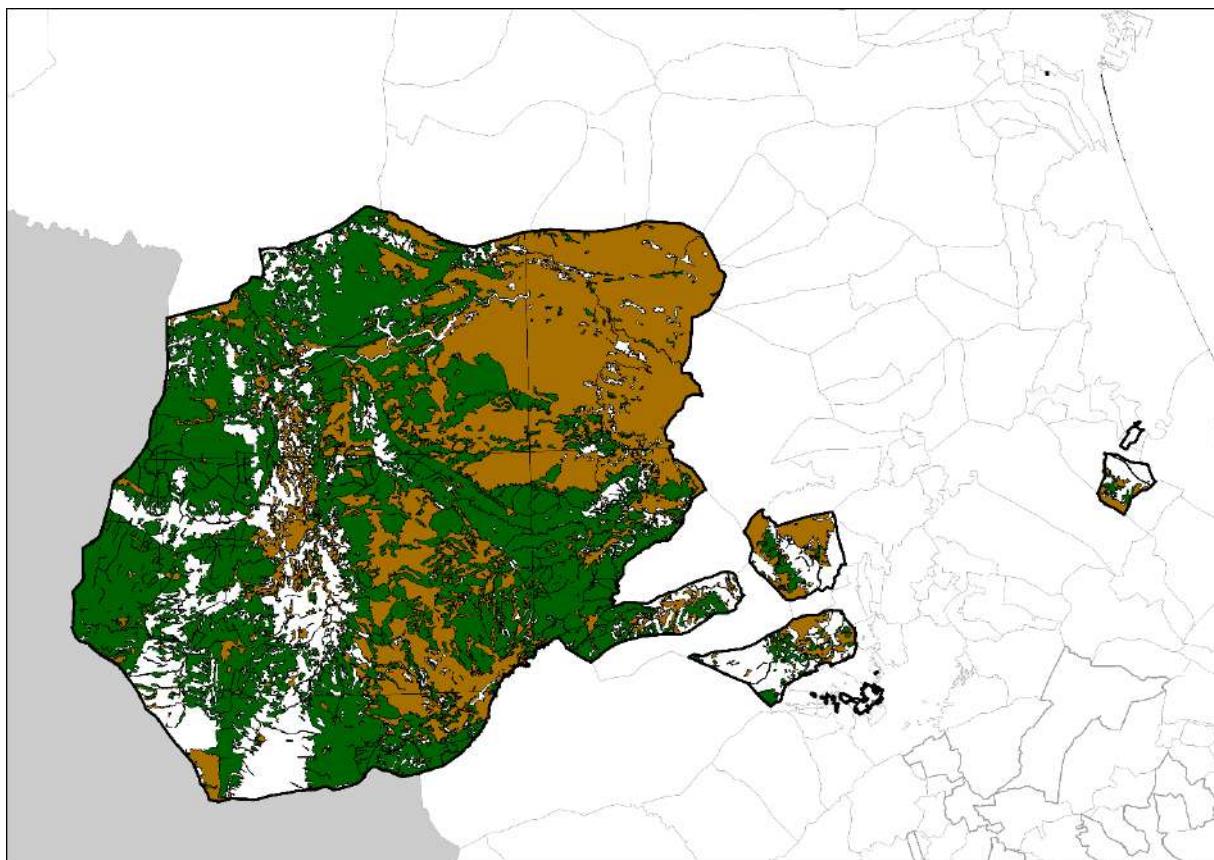
Se trata de un territorio de relieve montañoso y abrupto, con laderas de fuerte pendiente y suelos calcáreos donde la vegetación natural ocupa la mayor parte del espacio, principalmente masas de pinar mediterráneo mezcladas con matorral. Esta gran extensión forestal constituye uno de los conjuntos boscosos más amplios y continuos del interior valenciano y cumple un papel esencial en la conectividad ecológica y en la regulación ambiental de la zona.

Hacia el centro y el este del ámbito, el terreno forestal se fragmenta progresivamente en manchas aisladas, localizadas en municipios como Bolbaite, Anna o Estubeny, y más dispersas aún en Antella, Sellent, Sumacàrcer, Vallés, Torrella, Llaurí y La Granja de la Costera. Estas áreas corresponden a laderas, márgenes de barranco o antiguos bancales abandonados que están siendo recolonizados por la vegetación natural. Aunque de menor extensión, estas superficies mantienen una función importante de protección frente a la erosión, de refugio de biodiversidad y de transición entre los espacios agrícolas y el monte mediterráneo.



Mapa de terreno forestal - Fuente: ICV

2.1.1.2. Arbolado y desarbolado



Mapa de zonas arboladas y desarboladas - Fuente: ICV

El mapa de arbolado y desarbolado del ámbito del Plan de Zona del Caroche muestra una clara diferenciación entre las zonas cubiertas por masa arbórea y aquellas dominadas por matorral o pastizal. En el sector occidental y meridional se observa una amplia extensión de terrenos arbolados, representados en color verde, que abarcan la mayor parte de los términos de Bicorp, Quesa, Millares, Cortes de Pallás, Ayora y Cofrentes. Estas áreas corresponden a montes continuos de pinar mediterráneo, principalmente de pino carrasco, acompañados de carrasca y quejigo en umbrías y cotas medias, y constituyen el núcleo forestal más denso y representativo del territorio. Su relieve abrupto y suelos pedregosos han favorecido la conservación del arbolado y limitado el desarrollo agrícola, manteniendo una cubierta vegetal casi continuo.

En cambio, hacia el norte y el este del ámbito, el mapa muestra un aumento progresivo de las zonas desarboladas, representadas en color ocre, que se concentran en los municipios de Bolbaite, Anna, Antella, Sellent, Sumacàrcer y Estubeny. Se trata de áreas de matorral mediterráneo, con romerales, tomillares y aliagares, así como pastizales naturales y antiguos bancales abandonados en proceso de regeneración. Aunque carecen de arbolado significativo, estas superficies cumplen un papel ecológico relevante al proteger el suelo frente a la erosión, mantener la biodiversidad y servir de transición entre las masas boscosas y los espacios agrícolas.

2.1.1.3. Ecosistemas forestales

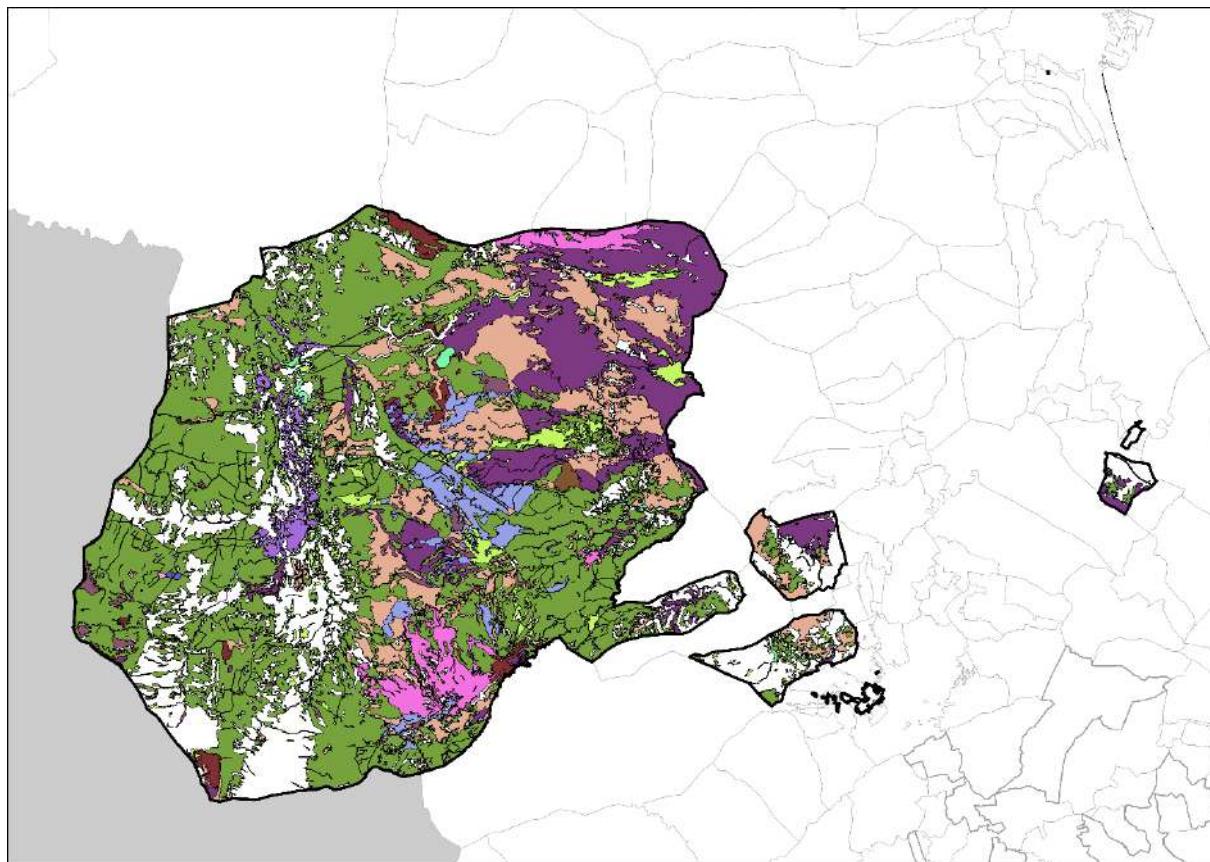
La zona del Caroche alberga una notable diversidad de ecosistemas forestales, resultado de la combinación entre la topografía montañosa, la variabilidad climática y la historia de los usos del suelo. En él se distinguen diferentes tipos de ecosistemas que se distribuyen de manera heterogénea por el territorio, predominando los ecosistemas de pinar mediterráneo, que ocupan la mayor parte del sector occidental y central del ámbito. Estas formaciones corresponden principalmente a pinares de pino carrasco bien desarrollados, en ocasiones mezclados con encina o matorral bajo, y constituyen el elemento estructural básico del paisaje forestal del Caroche.

Hacia el norte y el nordeste aparecen extensas zonas que corresponden a ecosistemas de matorral mediterráneo y pastizales naturales, donde la cobertura arbórea es escasa o ausente. Estas áreas dominan en los términos de Bolbaite, Anna, Antella y Sellent, y están formadas por romerales, aliagares, lastonares y tomillares, adaptados a suelos someros y pendientes pronunciadas. Aunque presentan menor valor productivo, desempeñan un papel ecológico fundamental al favorecer la biodiversidad y reducir la erosión.

En las zonas más altas y umbrías del macizo, especialmente en los municipios de Bicorp, Quesa, Millares y Cortes de Pallás, aparecen masas mixtas de pinar con frondosas mediterráneas, como carrasca, quejigo o fresno, junto con vegetación de ribera en los márgenes de barrancos y cauces permanentes. Estos enclaves, aunque de superficie reducida, son esenciales para la conectividad ecológica y el mantenimiento de especies sensibles a la aridez.

En el extremo oriental y en los valles bajos se observan pequeñas manchas aisladas de vegetación natural rodeadas de terrenos agrícolas. Estos ecosistemas secundarios, presentes en los municipios de la Ribera y La Costera, constituyen los últimos reductos forestales de

zonas más humanizadas y actúan como corredores ecológicos hacia las grandes masas del interior.

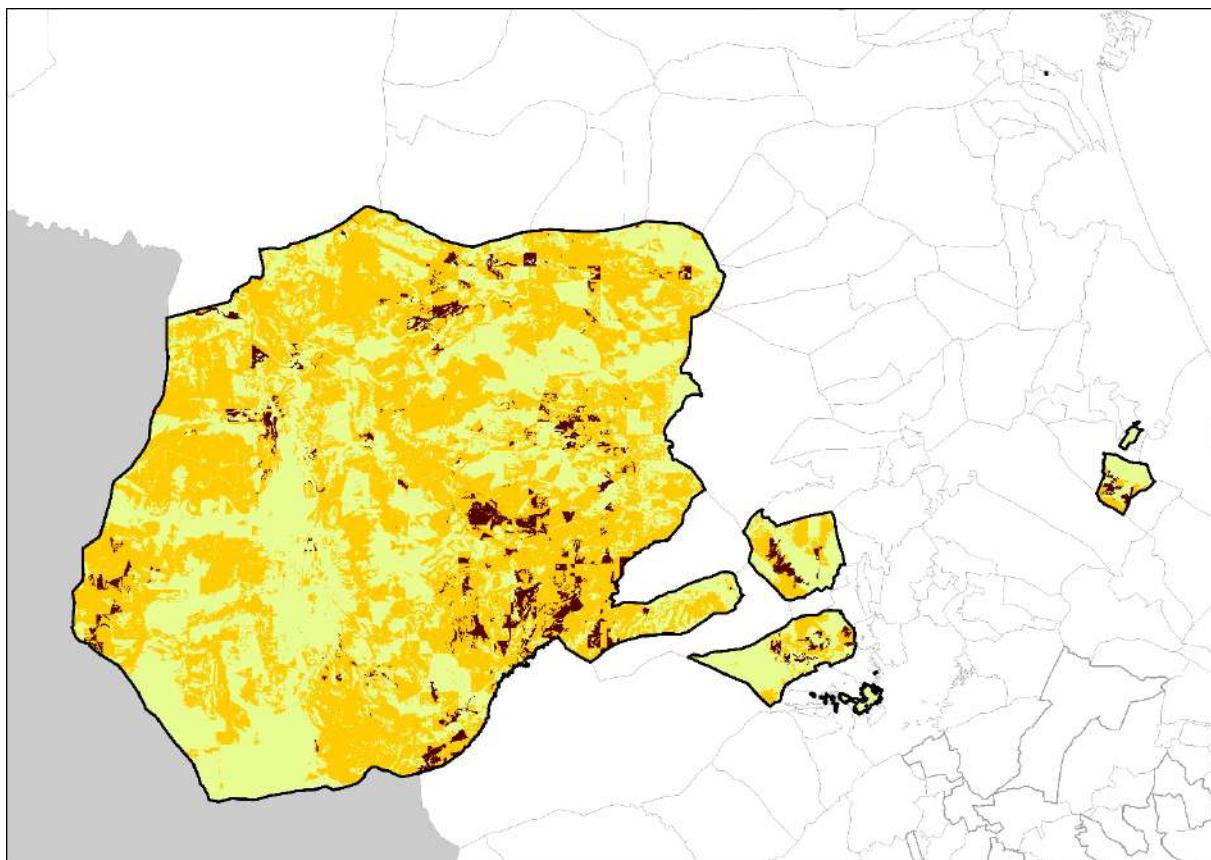


Mapa de ecosistemas forestales – Fuente: ICV

2.1.1.4. Riesgo de incendio forestal

La zona del Caroche presenta en general un riesgo de incendio forestal de medio a bajo, con una distribución muy ligada al relieve, la vegetación y la continuidad del combustible. Las zonas de mayor peligro, representadas en tonos oscuros, se concentran principalmente en el núcleo forestal oeste y central del macizo, donde la densidad de pinar es elevada y la topografía accidentada favorece la rápida propagación del fuego. Estas áreas comprenden los términos de Bicorp, Quesa, Millares, Cortes de Pallás, Cofrentes y Ayora, que históricamente han sufrido incendios de gran extensión.

En los municipios del norte y nordeste, como son Bolbaite, Anna o Antella, el riesgo se mantiene en valores medios, con algunos puntos localizados de peligro alto en las laderas más expuestas y en zonas con vegetación densa y escasa accesibilidad. En cambio, hacia el este y sureste del ámbito, el riesgo disminuye progresivamente, coincidiendo con las áreas agrícolas de la Ribera, la Costera y la Canal de Navarrés, donde la continuidad del combustible es menor y la presencia humana facilita la detección y el control temprano de los incendios.



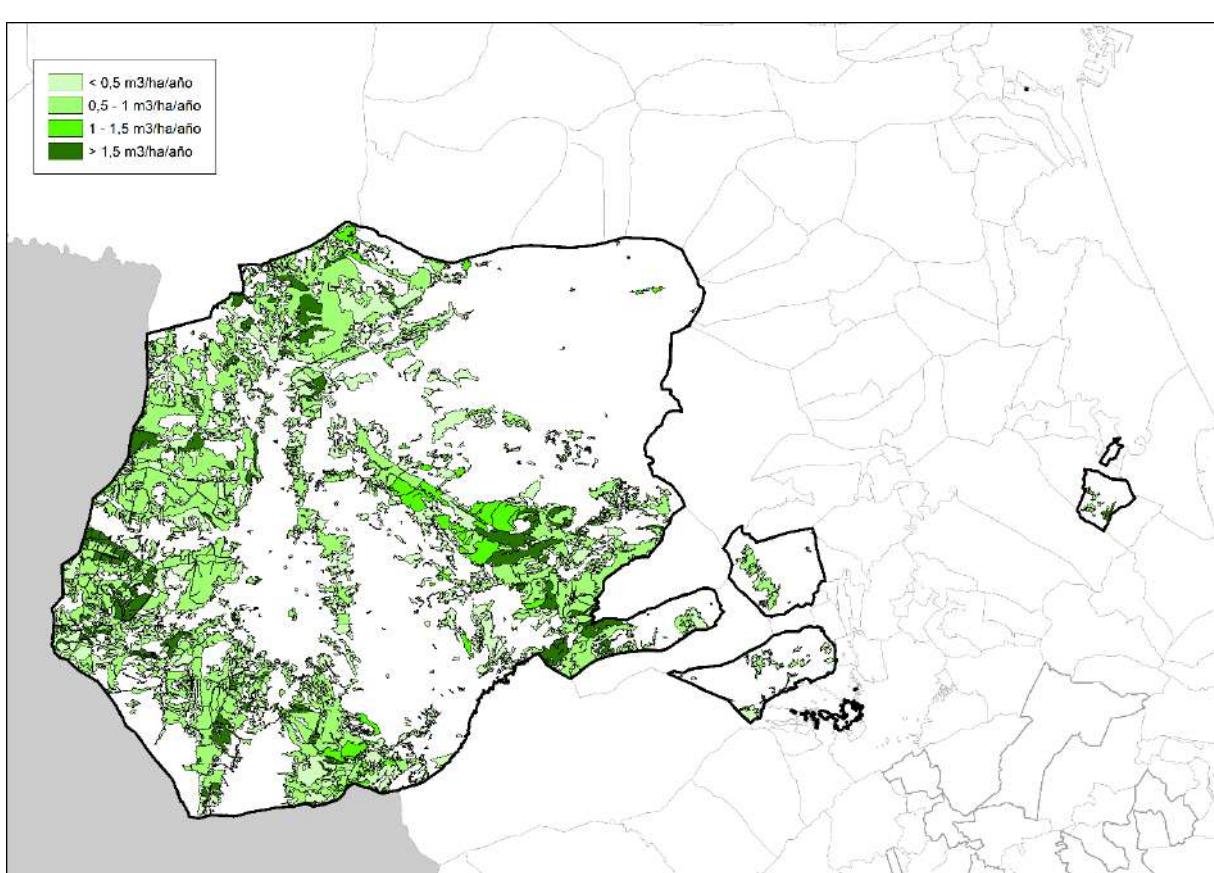
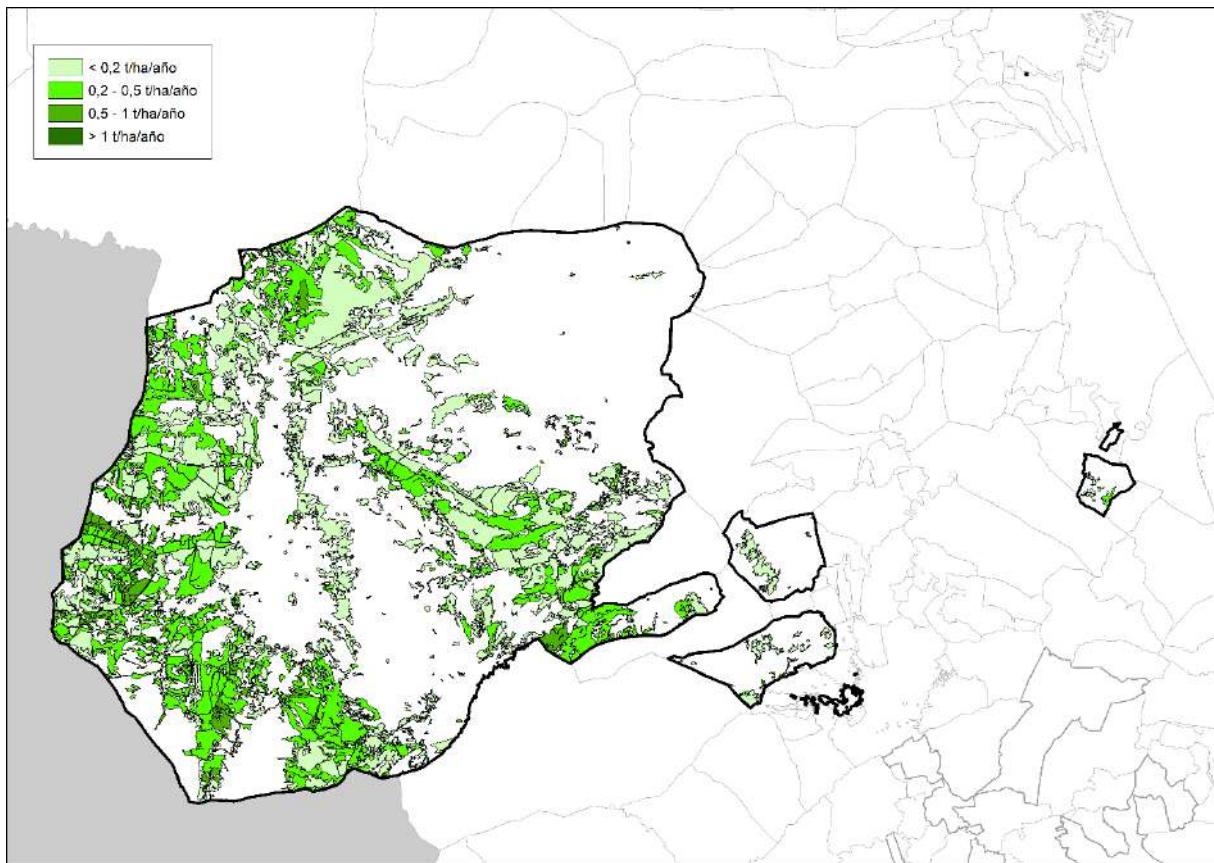
Mapa de riesgo de incendio forestal – Fuente: ICV

2.1.1.5. Aprovecho de madera y biomasa

La zona del Caroche refleja una productividad forestal moderada, con diferencias notables entre los distintos sectores del territorio. Las zonas de mayor rendimiento se localizan en el oeste y suroeste, especialmente en los términos de Cortes de Pallás, Bicorp, Quesa, Cofrentes y Ayora, donde los pinares de pino carrasco presentan un desarrollo más homogéneo y buenas condiciones de accesibilidad. En estos municipios se alcanzan valores superiores a 1 m³/ha/año en madera y 1 t/ha/año en biomasa, asociados a masas densas y bien estructuradas.

En el resto del territorio, los rendimientos son más bajos, generalmente por debajo de 0,5 m³/ha/año en madera y 0,2–0,5 t/ha/año en biomasa, debido a la mayor presencia de matorral, pinares jóvenes o zonas desarboladas. Aun así, estos recursos ofrecen un potencial aprovechable significativo para el suministro energético local si se gestiona de forma sostenible. La extracción de biomasa, tanto leñosa como residual, puede contribuir a la reducción de combustible forestal, la prevención de incendios y el fomento de la economía rural mediante su uso en calderas o pequeñas redes de calor.

El territorio del Caroche, en general, combina baja productividad maderera con un potencial medio en biomasa forestal, lo que orienta la gestión hacia modelos multifuncionales que integren los aprovechamientos energéticos con la mejora silvícola y la conservación ambiental.

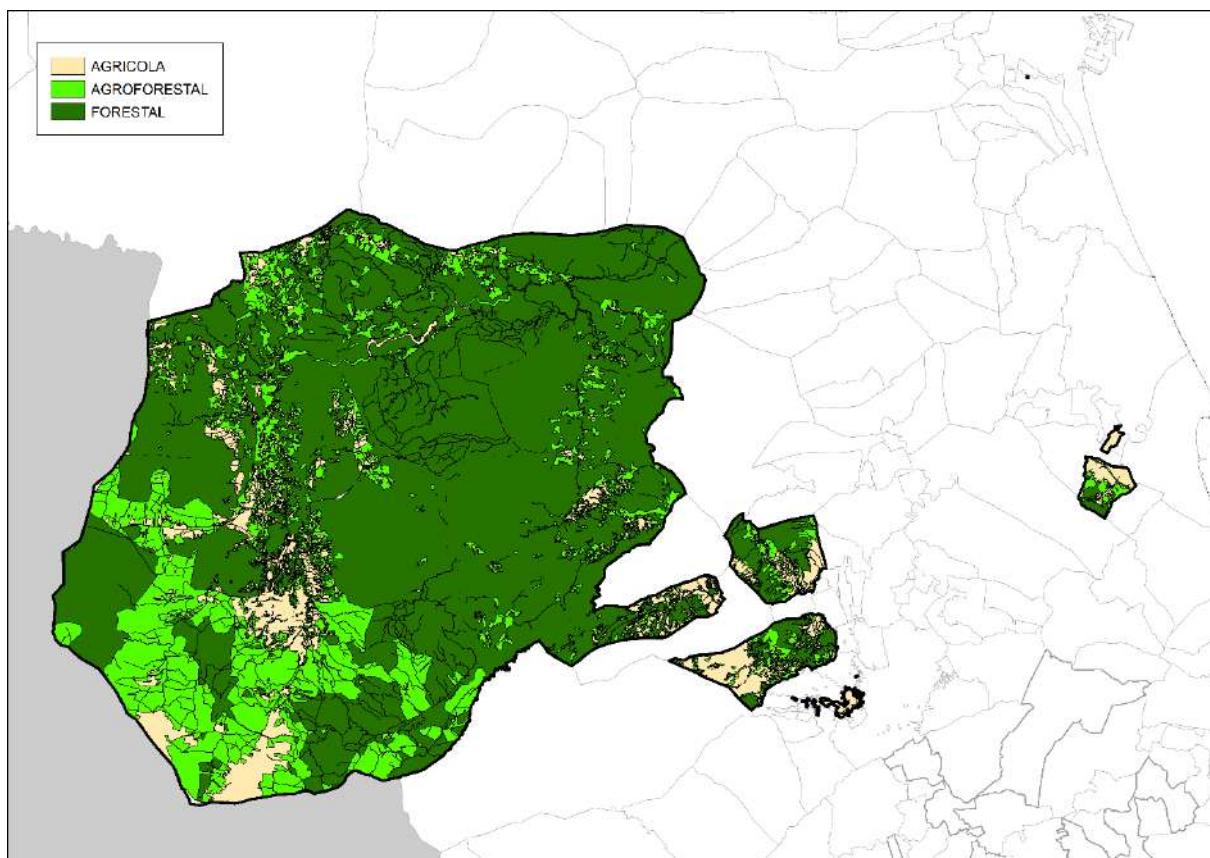


2.1.1.6. Explotaciones por uso principal

El territorio de la zona del Caroche está dominado por el uso forestal, que ocupa la mayor parte del territorio, especialmente en el sector occidental y central del macizo. Estas áreas se corresponden con montes continuos de pinar y matorral mediterráneo con aprovechamientos limitados, centrados principalmente en la producción de biomasa, madera en pequeña escala y usos ecológicos o recreativos.

Las explotaciones agroforestales se distribuyen como una franja de transición entre el monte y las zonas agrícolas, destacando en los municipios de Ayora, Bicorp, Quesa, Cofrentes y Millares. En estas áreas coexisten superficies de cultivo con parcelas forestales o pastos naturales, configurando un paisaje en mosaico que combina actividades agrícolas extensivas, ganadería de montaña y aprovechamientos forestales secundarios. Este modelo mixto resulta de gran valor para la prevención de incendios y la diversificación económica de los entornos rurales.

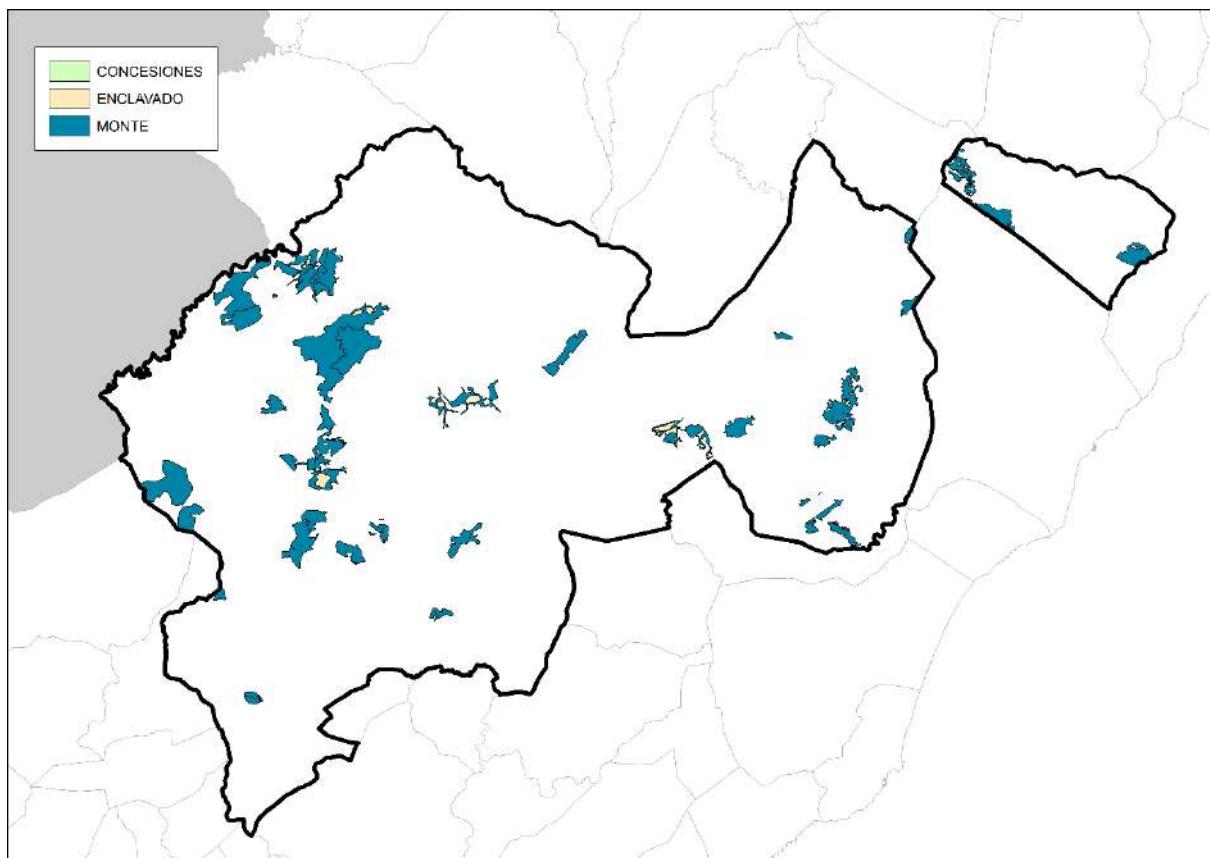
Por su parte, las **explotaciones agrícolas** se concentran en los sectores orientales y meridionales. Se trata de zonas de vega y terrenos llanos dedicados al regadío y a cultivos tradicionales como cítricos, olivos, almendros o frutales. Estas superficies agrícolas, aunque reducidas en extensión respecto al conjunto forestal, tienen un papel relevante en la economía local y en la configuración del paisaje rural.



2.1.1.7. Montes de utilidad pública

La zona del Caroche muestra una escasa presencia de propiedad forestal pública, pero existen diferentes enclaves aislados en la zona, especialmente en la parte occidental y central del territorio. Estas zonas se concentran en los términos de Bicorp, Quesa, Millares, Cortes de Pallás, Cofrentes y Ayora, formando un conjunto continuo de gran extensión y valor ambiental.

En estas zonas predominan pinares y matorrales mediterráneos con funciones protectoras y ecológicas destacadas. También se identifican pequeños enclavados privados y concesiones forestales asociadas a usos tradicionales o infraestructuras.



Mapa de montes de utilidad pública – Fuente: ICV

2.1.2. Datos demográficos

El conjunto de municipios que integran el ámbito del Plan de Zona del Caroche presenta una tendencia demográfica regresiva, característica de las áreas rurales del interior valenciano. Según los datos reflejados en el gráfico, la población total ha pasado de algo más de 21.000 habitantes en 2015 a alrededor de 19.500 en 2024, lo que supone una disminución aproximada del 7 % en el periodo analizado. La evolución muestra un descenso paulatino y constante, con cierta estabilización en los últimos tres años, lo que indica una leve ralentización del proceso de pérdida poblacional.

Las causas de este retroceso son diversas. Por un lado, la baja natalidad y el envejecimiento progresivo de la población han reducido la tasa de reemplazo generacional, situación común en los territorios rurales de interior. Por otro, la migración de población joven hacia núcleos urbanos mayores, en busca de oportunidades laborales y educativas, ha acentuado la pérdida

demográfica y ha contribuido al vaciamiento de algunas aldeas y pequeños núcleos. Esta dinámica se traduce en una estructura de población envejecida, con una elevada proporción de personas mayores y una menor presencia de población activa.

La distribución de la población dentro del ámbito del plan es desigual. Los municipios de Ayora, Anna y Bolbaite concentran la mayor parte de los habitantes, mientras que otros como Estubeny, Torella y Vallés cuentan con poco más de un centenar de habitantes. Esta diferencia refleja la dualidad entre los municipios de valle y los situados en el macizo central, más montañosos y con una economía forestal menos diversificada. En las zonas más rurales, la despoblación ha supuesto también una reducción de servicios básicos, lo que a su vez dificulta la fijación de población joven y agrava el proceso de envejecimiento.

A pesar de esta tendencia general, en los últimos años se observan signos de estabilidad o leve recuperación en algunos municipios, gracias a factores como el retorno de población vinculada a segundas residencias, la mejora de las infraestructuras viarias y de telecomunicaciones, o el impulso del turismo rural y de naturaleza. Asimismo, el crecimiento de la economía verde y los proyectos ligados a la biomasa y a la gestión forestal sostenible abren nuevas oportunidades de empleo local que podrían contribuir a la fijación de población en el medio plazo.

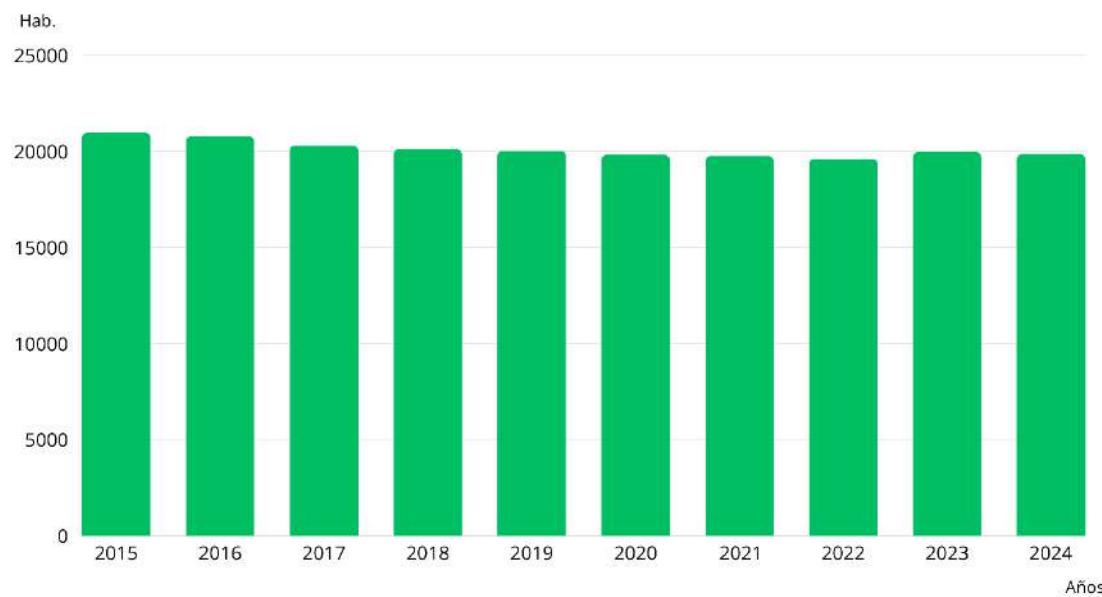


Gráfico 1. Evolución de la población zona del Caroche – Fuente: IVE

2.1.3. Datos económicos

La estructura económica del ámbito del Plan de Zona del Caroche refleja un modelo rural y diversificado, en el que los sectores primario y terciario tienen un peso destacado, mientras que la industria y los servicios avanzados mantienen una presencia limitada. Tradicionalmente, la base económica del territorio ha estado vinculada al aprovechamiento de los recursos naturales, la agricultura de secano y regadío, y en menor medida, a los aprovechamientos forestales y al turismo de interior.

El sector agrícola sigue siendo un pilar fundamental de la economía local, especialmente en los municipios del este y sureste, como Antella, Sellent, Sumacàrcer, Llaurí, Vallés y La Granja de la Costera, donde predominan los cultivos de regadío junto con olivares y almendros en secano. En el interior montañoso, la agricultura tiene un carácter más extensivo y tradicional, con campos de cereal, viñedo y pastos asociados a explotaciones ganaderas. La reducción del número de explotaciones y el envejecimiento del sector agrícola son, sin embargo, factores que limitan su competitividad, aunque en los últimos años se observa una incipiente revalorización de los productos locales de calidad y la recuperación de prácticas de agricultura ecológica.

El sector forestal aporta una función complementaria en la economía de la zona del Caroche. Aunque los aprovechamientos madereros son limitados, la biomasa forestal se está consolidando como un recurso energético de creciente interés. Su gestión ofrece oportunidades para la generación de empleo en tareas de mantenimiento, silvicultura y prevención de incendios, al tiempo que contribuye a la dinamización de la economía local. Los montes públicos y consorciados desempeñan un papel clave en este sentido, permitiendo el desarrollo de aprovechamientos sostenibles y la prestación de servicios ambientales.

El sector industrial es escaso y se concentra en pequeñas áreas de los municipios más poblados, como Ayora, Anna y Bolbaite. Este tejido industrial, de pequeña escala, está fuertemente vinculado al aprovechamiento de los recursos del entorno y al suministro a la economía local.

Por último, el sector servicios, aunque reducido, ha adquirido una importancia creciente en la última década, especialmente en lo relacionado con el turismo rural, el alojamiento, la restauración y las actividades de naturaleza. Muchos municipios de la zona han potenciado su oferta turística ligada al patrimonio natural, los senderos señalizados y los enclaves de interés cultural, lo que contribuye a diversificar las fuentes de ingresos y a fomentar el empleo estacional.

2.2. Recursos forestales más destacados

La zona del Caroche cuenta con una amplia variedad de recursos forestales que reflejan su alto valor ambiental y productivo. Destacan los aprovechamientos de madera y biomasa, junto con productos no maderables como resinas, miel, plantas aromáticas, fibras vegetales y setas. Estos recursos, combinados con el creciente potencial del turismo rural y recreativo, constituyen una base importante para la diversificación económica y la gestión sostenible del medio forestal.

2.2.1. Productos forestales no maderables

Los productos forestales no maderables representan una parte importante de los recursos del Caroche, aportando valor económico y ambiental al territorio. Su aprovechamiento tradicional contribuye a la diversificación del medio rural e incluye bienes como las plantas aromáticas, las setas y los recursos micológicos, el esparto y fibras vegetales, la resina, y la miel y productos apícolas.

Plantas aromáticas y medicinales: Presentes principalmente en zonas secas y soleadas del Macizo del Caroche y en las laderas de Cortes de Pallás y Jarafuel, destacan especies como

tomillo, romero, espliego, salvia y ajedrea. Se aprovechan para infusiones, cosmética natural, aceites esenciales y herboristería, con posibilidades de recolección controlada o cultivo en pequeñas parcelas.

Setas y recursos micológicos: Los pinares de Ayora, Quesa, Bicorp y Cortes de Pallás ofrecen condiciones adecuadas para la aparición de níscalos, boletus y otras especies comestibles durante el otoño. Estos recursos permiten aprovechamientos recreativos y comerciales, además de su uso como recurso turístico en campañas de micoturismo

Esparto y fibras vegetales: El esparto se localiza en terrenos áridos y pedregosos de Millares, Jarafuel, Zarra y Ayora, donde forma parte del matorral natural. Aunque su aprovechamiento ha disminuido, puede recuperarse con fines artesanales y educativos, promoviendo la elaboración de productos tradicionales y el mantenimiento de saberes locales.

Resina y productos derivados: El potencial resinero se concentra en pinares maduros de Bicorp, Quesa y Cortes de Pallás, donde existen masas con suficiente densidad y accesibilidad. La extracción de resina puede destinarse a usos industriales y químicos, y combinarse con tratamientos selvícolas que mejoren la vitalidad de las masas.

Miel y productos apícolas: La apicultura está muy extendida en los municipios de Bicorp, Quesa, Millares, Cofrentes y Ayora, donde abundan especies melíferas como el romero, tomillo y espliego. Sus aprovechamientos se orientan a la producción de miel, cera y propóleos, con potencial para la comercialización local y el desarrollo de marcas de calidad vinculadas al territorio.

2.2.2. Productos forestales maderables

Los recursos maderables del ámbito del Caroche proceden principalmente de los pinares mediterráneos, que cubren gran parte del territorio. Aunque su aprovechamiento es moderado, constituyen un recurso de interés para la gestión forestal sostenible y la economía local.

Madera de pino carrasco: Es el recurso maderable más abundante, presente en los términos de Bicorp, Quesa, Millares, Cofrentes y Cortes de Pallás. Se destina principalmente a leña, triturado y embalaje ligero, con posibilidades de mejora a través de tratamientos selvícolas planificados.

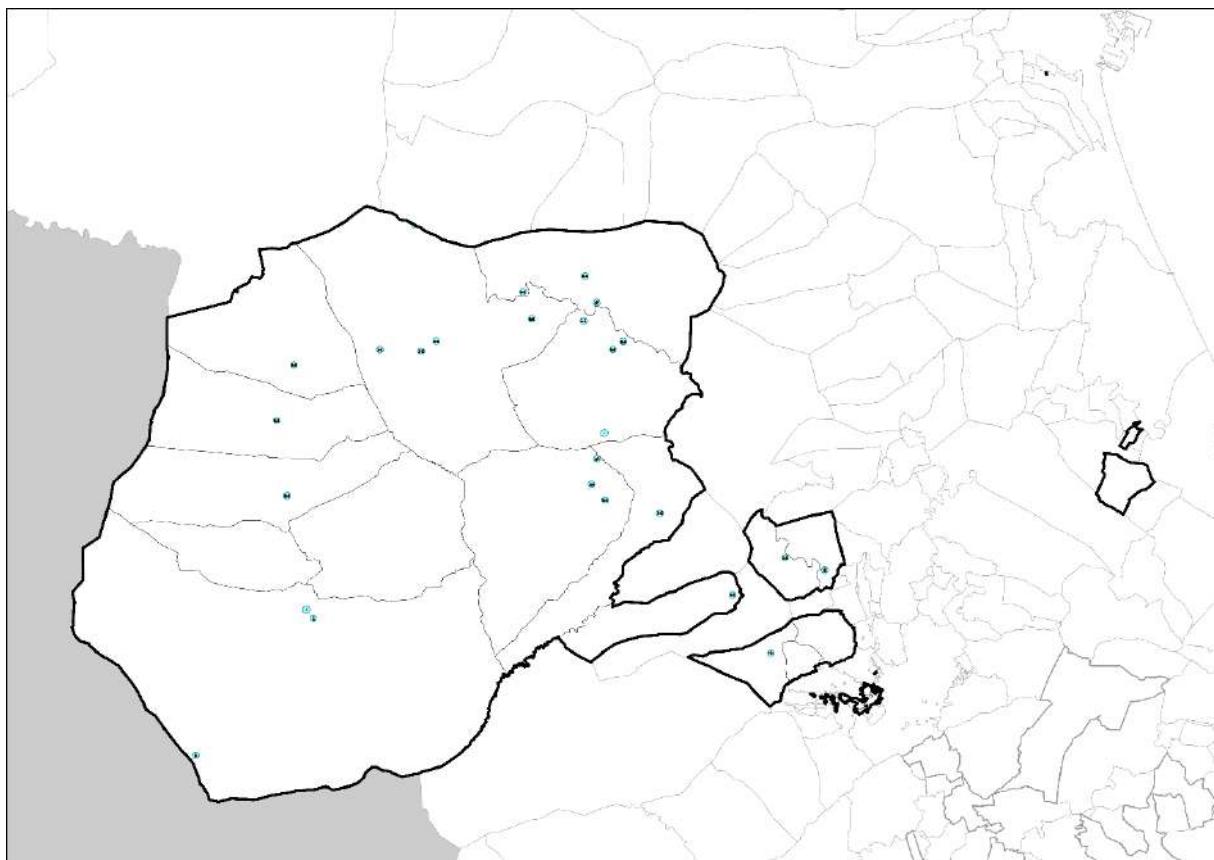
Leñas y subproductos: Provenientes de clareos, podas y limpiezas forestales, se distribuyen por todo el macizo, con mayor disponibilidad en los municipios de Ayora y Jarafuel. Su aprovechamiento se orienta al uso doméstico y energético, contribuyendo a reducir la carga de combustible y el riesgo de incendios

Biomasa forestal: Presente en las masas densas del macizo central, especialmente en Cortes de Pallás y Bicorp, la biomasa se utiliza como recurso energético renovable, idóneo para abastecer calderas de edificios públicos y pequeñas redes de calor locales

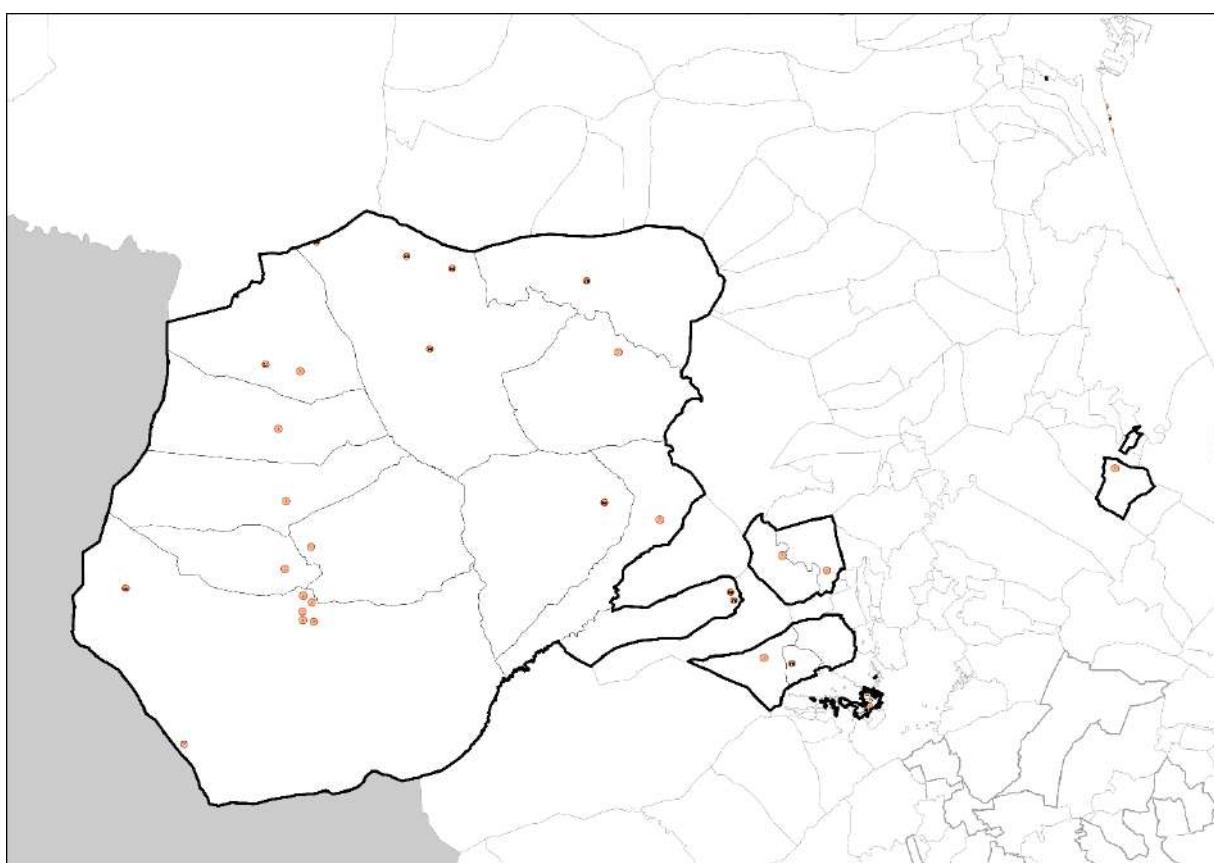
2.2.3. Turismo rural

El turismo rural en la zona del Caroche muestra una gran cantidad de recursos patrimoniales

protegidos, según nos muestran los Bienes de Interés Cultural (BIC) y los Bienes de Relevancia Local. Estos recursos se concentran en los cascos históricos, ermitas, castillos, elementos hidráulicos y arquitectura tradicional. Sobre esta base, y combinando el patrimonio con el medio natural, pueden distinguirse varios tipos de aprovechamiento turístico en la zona:



Mapa de Bienes de Interés Cultural – Fuente: ICV



Mapa de Bienes de Relevancia Local – Fuente: ICV

Turismo cultural y patrimonial: Los núcleos de Ayora, Anna, Bicorp, Cofrentes y Antella concentran un mayor número de BIC y BRL, asociados a cascos históricos, iglesias, ermitas y elementos defensivos. En el resto de los municipios predominan los BRL de ámbito local, que permiten articular rutas culturales y etnográficas de pequeño y medio recorrido, combinando visitas a los bienes patrimoniales con el paisaje rural.

Turismo de naturaleza y montaña: En los municipios más forestales del macizo como es el caso de Bicorp, Quesa, Millares, Cortes de Pallás, Cofrentes, Ayora, Jarafuel, Jalancé y Zarra, el atractivo principal es el entorno natural: pinares, barrancos, miradores y parajes protegidos. La presencia de BIC/BRL vinculados a construcciones tradicionales, ermitas o restos defensivos permite integrar el componente cultural en productos de senderismo, rutas panorámicas, observación de fauna y turismo de naturaleza.

Turismo fluvial y de agua: En Antella, Sellent, Sumacàrcer, Cofrentes, Cortes de Pallás y Anna, la combinación de patrimonio (puentes, molinos e infraestructuras hidráulicas) y la presencia del río Júcar y sus afluentes ofrece potencial para turismo fluvial, áreas recreativas, deportes de agua suave y rutas de ribera.

Turismo rural de proximidad y paisaje agrario: Los municipios de menor tamaño y fuerte carácter agrario como es el caso de Estubeny, La Granja de la Costera, Torrella, Vallés, Lloçnou de la Corona y Llaurí; disponen de infraestructuras o bienes catalogados como BRL que están asociados a iglesias, calvarios, casas consistoriales y elementos tradicionales. Su aprovechamiento turístico se orienta hacia un turismo de proximidad, basado en recorridos por el paisaje agrícola, fiestas locales y visitas puntuales al patrimonio, complementario a la oferta de los municipios más forestales.

3.PROPUESTAS DE ACCIÓN PARA EL PLAN DE ZONA

Las propuestas de acción del Plan de Zona del Caroche se basan en los recursos forestales, agroforestales y turísticos identificados en el territorio, y tienen como objetivo impulsar un desarrollo rural sostenible. Este apartado recoge las líneas estratégicas y los proyectos que permiten aprovechar estos recursos de forma equilibrada, mejorar la gestión del monte y generar nuevas oportunidades económicas y sociales para los municipios de la zona.

3.1. Productos y servicios para impulsar

El territorio del Caroche cuenta con diversos recursos forestales, agroforestales y turísticos que pueden generar actividad económica y apoyar la gestión sostenible del monte. Este apartado identifica los principales productos presentes en la zona y el servicio que cada uno puede aportar al desarrollo del territorio.

Recursos y productos forestales no maderables

- **Plantas aromáticas y medicinales:** Estas especies, como tomillo, romero o espliego,

forman parte del matorral mediterráneo del Macizo del Caroche. Su presencia permite impulsar pequeños procesos de transformación local, como la obtención de aceites esenciales o productos de cosmética natural, aportando un servicio económico complementario al territorio.

- **Setas y recursos micológicos:** Las setas comestibles asociadas a pinares ofrecen un servicio turístico mediante actividades de micoturismo y, a la vez, aporta un producto estacional que puede integrarse en la restauración local.
- **Esparto y fibras vegetales:** El esparto es característico de zonas áridas donde su presencia permite recuperar la artesanía tradicional y generar actividades formativas y demostrativas, aportando un servicio cultural y económico vinculado a productos locales.
- **Resina:** La resinación es viable en los pinares maduros proporcionando un servicio de empleo forestal especializado y contribuye a la gestión activa del monte mediante aprovechamientos compatibles con tratamientos silvícolas.
- **Miel y productos apícolas:** La apicultura es frecuente en Bicorp, Quesa, Millares, Cofrentes y Ayora, donde abundan plantas melíferas. Ofrece un servicio esencial al territorio al mejorar la polinización y generar productos comercializables con identidad local, como la miel o la cera.

Recursos y productos forestales maderables

- **Madera de pino carrasco:** La madera procede de pinares que aporta un servicio productivo destinado a pequeñas industrias o usos rurales, favoreciendo una gestión forestal que mejora la estructura de las masas.
- **Leñas y subproductos de corta:** Las leñas derivan de podas y clareos presentes en todo el macizo. Ofrecen un servicio energético local y ayudan a reducir combustible acumulado en el monte.
- **Biomasa forestal:** La biomasa se concentra en pinares densos de Cortes de Pallás, Bicorp y Quesa. Su aprovechamiento aporta un servicio energético renovable para edificios públicos y posibles redes de calor municipales.

Servicios turísticos y culturales ligados al medio forestal

- **Turismo cultural y patrimonial:** Los BIC y BRL concentrados en Ayora, Anna, Bicorp, Cofrentes y Antella aportan un servicio turístico que permite crear rutas culturales y reforzar la identidad del territorio.
- **Turismo de naturaleza y montaña:** Este tipo de turismo ofrece en municipios forestales un servicio turístico vinculado al senderismo, la observación de fauna y la visita a miradores.
- **Turismo fluvial:** En Antella, Sellent, Sumacàrcer, Cofrentes o Anna, el Júcar y sus afluentes aportan un servicio recreativo mediante rutas de ribera y actividades de agua

suave.

- **Turismo rural y de paisaje agrario:** Municipios pequeños ofrecen un servicio turístico tranquilo vinculado a la arquitectura tradicional, el paisaje agrario y las fiestas locales.

3.2. Iniciativas y proyectos para impulsar

Las siguientes iniciativas se plantean como líneas estratégicas de acción para la zona del Caroche, un territorio con fuerte carácter forestal, amplia riqueza natural y cultural, pero también con retos ligados al despoblamiento, el abandono agrario y la infrautilización de sus recursos.

Estos programas buscan activar el territorio, fomentando la gestión sostenible de los montes, la dinamización económica y la implicación de la población local en la conservación y puesta en valor de su entorno.

Red de Valorización de Recursos Forestales No Maderables del Caroche

Este proyecto pretende organizar y poner en valor los principales recursos forestales no maderables del territorio como son las plantas aromáticas, setas, esparto, resina y miel; mediante iniciativas que permitan su transformación, comercialización y aprovechamiento sostenible. Busca potenciar la bioeconomía local y generar nuevas oportunidades productivas ligadas al monte mediante:

- Creación de microcentros para destilación de aceites esenciales y elaboración de productos derivados.
- Programas de micoturismo con rutas señalizadas y formación para recolectores.
- Talleres de artesanía del esparto y puntos de venta locales de productos tradicionales.
- Puesta en marcha de cuadrillas formadas en resinación y activación de masas aptas.
- Marca territorial para miel y productos apícolas, con acciones promocionales y ferias locales.

Programa integral de bioenergía y gestión activa del monte

Este proyecto busca aprovechar los recursos maderables, la biomasa y los subproductos forestales para generar energía local renovable y mejorar la gestión del monte. Integra actuaciones productivas, preventivas y energéticas para avanzar hacia un modelo de territorio autosuficiente y resiliente frente a incendios basadas en:

- Planificación de cortas de mejora para obtención de madera local.
- Creación de áreas de acopio y triturado de biomasa.
- Instalación de calderas de biomasa y redes de calor en edificios municipales.
- Regulación de la recogida de leñas vinculada a tratamientos selvícolas.
- Formación de cuadrillas especializadas en gestión forestal preventiva.

Territorio Apícola y Agroforestal del Caroche

Este proyecto integra la apicultura, los cultivos tradicionales y la ganadería extensiva como pilares del paisaje rural del Caroche. Busca fortalecer la producción agroforestal, mejorar la estructura del territorio y promover actividades económicas basadas en productos de proximidad que consisten en:

- Mejora de accesos y habilitación de zonas para asentamientos apícolas.
- Rutas interpretativas sobre flora melífera y valor polinizador.
- Recuperación del mosaico agroforestal mediante apoyo a cultivos tradicionales.
- Impulso del pastoreo extensivo como herramienta de prevención de incendios.
- Promoción conjunta de productos agroalimentarios mediante marca y ferias comarcales.

Red de turismo de naturaleza, agua y patrimonio del Caroche

Este proyecto articula los recursos turísticos del macizo como es la naturaleza, ríos, BIC, BRL y paisajes agrarios; en una oferta integrada. Pretende consolidar al Caroche como destino sostenible, creando infraestructuras básicas y experiencias de valor ligadas al territorio. Para poner en funcionamiento dicho proyecto se establecen las siguientes acciones y actuaciones clave:

- Creación de rutas culturales comarcales que conecten BIC y BRL destacados.
- Mejora de senderos, miradores y señalización en zonas forestales.
- Acondicionamiento de rutas de ribera y áreas de baño controladas.
- Programación de actividades de ecoturismo (senderismo, observación de fauna, rutas temáticas).
- Integración de pequeños municipios rurales en circuitos turísticos mediante arquitectura tradicional y paisaje agrario.

Centro comarcal de innovación, formación y oficios del territorio.

Este proyecto se orienta a reforzar el capital humano del territorio mediante la recuperación de oficios tradicionales, capacitación agroforestal y servicios de apoyo técnico. El objetivo es dotar al Caroche de un espacio de referencia para la formación, la innovación y la transmisión de conocimiento.

- Programas formativos en resinación, micología, aromáticas, carpintería rural y esparto.
- Cursos y asesoramiento para ganadería extensiva y gestión agroforestal.
- Servicio comarcal de asistencia técnica para pequeñas explotaciones.

- Actividades educativas para centros escolares sobre monte, cultura y paisaje.
- Vinculación del centro con proyectos piloto de innovación agroforestal.

4.FORMACIÓN E IMPLICACIÓN DE LOS ACTORES CLAVE

La puesta en marcha del Plan Zonal del Caroche depende en gran medida de la participación de los agentes locales, ayuntamientos, propietarios forestales, asociaciones, sector empresarial y ciudadanía, así como del fortalecimiento de sus capacidades técnicas y organizativas.

4.1. Identificación de actores clave

El desarrollo y seguimiento del Plan Zonal debe apoyarse en una red amplia de actores con roles complementarios. En el ámbito de la zona del Caroche, se identifican los siguientes grupos principales:

Instituciones locales y comarcales

- **Ayuntamientos de los 21 municipios integrados en la zona del Caroche**, responsables de la gestión territorial, el planeamiento forestal, la prevención de incendios y el desarrollo rural sostenible.
- **Mancomunidades y Grupos de Acción Local (GAL)** como el GAL Caroig - Xuquer Serra Grossa y GAL Rurable, que actúan como estructuras de cooperación intermunicipal y dinamización socioeconómica.
- **Diputación Provincial de València y Generalitat Valenciana**, a través de las consellerias competentes en Medio Natural, Agricultura, Energía y Turismo, como organismos de planificación, financiación y seguimiento del plan.

Propietarios forestales y gestores de montes

- **Propietarios forestales privados, comunidades de montes y entidades de gestión**, encargados del uso sostenible, conservación y aprovechamiento de los recursos forestales, tanto maderables como no maderables.
- **Administraciones titulares de montes públicos**, principalmente los ayuntamientos y la Generalitat Valenciana, responsables de coordinar la gestión activa, la restauración y la movilización sostenible de los recursos naturales

Técnicos forestales y profesionales especializados

- **Ingenieros, técnicos de medio ambiente y agente forestales**, cuya labor resulta clave en la planificación, ejecución y control de las actuaciones.
- **Empresas forestales, cuadrillas y cooperativas del sector**, que aportan conocimiento operativo, maquinaria y capacidad de empleo rural.

Emprendedores rurales y sector productivo local

- **Cooperativas agroforestales, pequeñas empresas de transformación, alojamientos rurales y productores locales** que generan actividad económica en el territorio.
- **Asociaciones empresariales y entidades de desarrollo rural**, impulsoras de proyectos innovadores basados en el uso sostenible de los recursos naturales.

Población local y asociaciones cívicas

- **Vecinos y colectivos rurales**, cuyo conocimiento del entorno y su implicación son esenciales para el éxito del plan.
- **Asociaciones culturales, ambientales y de mujeres rurales**, que actúan como transmisores del valor social y patrimonial del territorio.

Centros educativos, universidades y entidades formativas

- **Centros de formación profesional agraria, ambiental y forestal**, como espacios de capacitación técnica.
- **Universidades de referencia** como la Universitat de València, la Universidad Politècnica de València y centros de investigación forestal, para la transferencia de conocimiento y la innovación aplicada.

4.2. Estrategia de formación

La estrategia de formación del Plan de Zona del Caroche se orienta a mejorar las capacidades técnicas, sociales e institucionales del territorio para asegurar la correcta implementación de los proyectos previstos y fortalecer la gestión sostenible de los recursos naturales. La estrategia formativa se estructura en tres ámbitos complementarios:

Formación técnica especializada

La formación técnica especializada está dirigida a los profesionales que desarrollan actividades directamente vinculadas al monte, al sector agroforestal y a los aprovechamientos productivos. Su objetivo es mejorar la cualificación técnica necesaria para llevar a cabo aprovechamientos sostenibles, implementar proyectos estratégicos y reforzar la profesionalización del sector primario. Dicha estrategia se basa en las siguientes líneas de actuación:

- Capacitación en resinación moderna y técnicas de sangrado aplicadas a pino carrasco.
- Formación en tratamientos selvícolas, aprovechamiento maderable y manejo seguro de maquinaria forestal.
- Cursos sobre gestión de biomasa, operación de calderas y redes de calor y manejo de puntos de acopio.
- Formación en micología aplicada: identificación de especies, normas de recolección y manejo turístico.
- Programas de destilación de plantas aromáticas, elaboración de aceites esenciales y

transformación de productos naturales.

- Cursos de mejora ganadera en extensivo, manejo racional del pasto y usos preventivos frente a incendios.

Formación comunitaria y sensibilización

La formación comunitaria tiene como finalidad implicar a la ciudadanía, asociaciones locales y visitantes en la conservación del territorio. Se centra en el conocimiento del entorno, la sensibilización frente a riesgos, el uso responsable de los recursos y la participación en actividades vinculadas al medio natural y cultural del Caroche. Dicha estrategia se basa en las siguientes líneas de actuación:

- Talleres públicos sobre buenas prácticas de recolección (setas, aromáticas, leñas).
- Actividades de sensibilización ambiental sobre prevención de incendios, biodiversidad y uso recreativo del monte.
- Jornadas de divulgación sobre patrimonio cultural (BIC y BRL) y su papel en la identidad del territorio.
- Programas escolares centrados en el bosque mediterráneo, los aprovechamientos tradicionales y la fauna local.
- Rutas interpretativas abiertas a la población sobre el paisaje forestal, el río y los cultivos tradicionales.
- Campañas informativas en temporadas de riesgo (incendios, uso público, sequía)

Formación institucional y de gestión pública

La formación institucional está orientada a personal técnico municipal, responsables políticos locales y agentes de gestión pública. Su finalidad es fortalecer las capacidades administrativas para planificar, coordinar, gestionar y evaluar los proyectos del Plan de Zona. Dicha estrategia se basa en las siguientes líneas de actuación:

- Formación para ayuntamientos en gestión de ayudas, contratación verde y financiación de proyectos agroforestales.
- Cursos en planificación territorial, gobernanza participativa y coordinación intermunicipal.
- Capacitación en gestión preventiva del riesgo de incendios y elaboración de planes locales del fuego.
- Formación en estándares de calidad turística y gestión de rutas patrimoniales y naturales.
- Talleres de seguimiento y evaluación del Plan de Zona, indicadores de impacto y adaptación de proyectos.

- Sesiones sobre comunicación institucional y puesta en valor del territorio para mejorar la promoción conjunta.

4.3. Implementación y gobernanza del plan

La implementación del Plan de Zona del Caroche requiere un sistema de gobernanza que asegure coordinación entre administraciones, sectores productivos y ciudadanía. Para garantizar su correcta ejecución se establecen mecanismos organizativos, técnicos y participativos que permiten planificar, supervisar, evaluar y adaptar las actuaciones a lo largo del tiempo. La implementación de dicho plan se articulará a través de los siguientes mecanismos:

- **Comisión de seguimiento y coordinación**, integrada por representantes de los ayuntamientos, la Diputación de València y la Generalitat Valenciana, encargada de supervisar la ejecución del plan y priorizar actuaciones.
- **Equipo técnico de gestión forestal**, responsable de la planificación operativa, el control de trabajos y la asistencia a los municipios y agentes locales.
- **Programación anual de actuaciones**, que concretará las líneas de trabajo, presupuestos y prioridades territoriales del plan.
- **Evaluación y seguimiento continuo**, mediante la elaboración de informes periódicos y reuniones técnicas que valoren la eficacia de las medidas aplicadas.
- **Canales de comunicación y participación ciudadana**, que faciliten la transparencia, la divulgación de resultados y la implicación activa de la población en el desarrollo del plan.

5. Conclusiones

El Plan Zonal del Caroche evidencia que el territorio conforma un espacio de elevada singularidad ambiental, paisajística y cultural, donde convergen extensas masas forestales, importantes recursos agroforestales, un patrimonio histórico notable y un tejido social rural que, aunque reducido, mantiene una fuerte vinculación con el territorio. Este contexto ofrece una base sólida para diseñar un modelo de desarrollo rural sostenible, pero también refleja la necesidad urgente de activar mecanismos que permitan revertir tendencias históricas de abandono, vulnerabilidad frente a incendios forestales y pérdida progresiva de actividad económica.

El diagnóstico territorial realizado pone de manifiesto que el macizo del Caroche se caracteriza por una alta continuidad forestal, dominada por pinares mediterráneos y matorrales densos, con una gran capacidad para generar servicios ecosistémicos como pueden ser la protección del suelo, regulación hídrica, biodiversidad; pero también con un elevado riesgo estructural frente a incendios debido a la biomasa acumulada y a la falta de gestión activa. El análisis sitúa este riesgo como uno de los principales retos del territorio, lo que obliga a orientar parte de las actuaciones hacia modelos de gestión forestal preventiva y

aprovechamiento sostenible de la biomasa.

Los recursos productivos analizados muestran un elevado potencial todavía insuficientemente aprovechado. Los productos forestales no maderables como las aromáticas, resina, esparto, miel, setas; poseen una capacidad notable para dinamizar la economía local si se vinculan a procesos de transformación, certificación de calidad y comercialización conjunta. Del mismo modo, los recursos forestales maderables y la biomasa energética representan una oportunidad para reactivar el sector forestal y avanzar hacia un modelo energético local más autónomo, eficiente y ligado a la gestión activa del monte.

El patrimonio cultural y los recursos naturales de alta calidad paisajística permiten consolidar una oferta turística diversificada que incluye turismo cultural, de naturaleza, de montaña, fluvial y de proximidad. La relevancia de estos recursos confirma la capacidad del territorio para posicionarse como un destino turístico sostenible si se acompaña de mejoras en señalización, rutas integradas, infraestructura básica y programas de divulgación.

Sobre esta base, el plan articula cinco grandes proyectos estratégicos que sintetizan las principales oportunidades del territorio: la valorización de los productos forestales no maderables, el impulso de la bioenergía y la gestión activa del monte, la reactivación del sector agroforestal y apícola, la creación de una red turística integrada y la puesta en marcha de un centro comarcal dedicado a la formación, la innovación y los oficios tradicionales. Estos proyectos se plantean como ejes vertebradores capaces de generar sinergias entre sí y constituir un marco de actuación estable a medio y largo plazo.

El apartado de formación confirma que la profesionalización del territorio es un pilar central del plan. La división en formación técnica especializada, formación comunitaria y sensibilización, y formación institucional y de gestión pública responde a la necesidad de actuar simultáneamente en los distintos niveles del territorio: desde las cuadrillas forestales y los productores locales hasta los ayuntamientos y la ciudadanía. Esta estrategia permitirá consolidar capacidades técnicas, mejorar la gestión administrativa, reforzar la cultura preventiva y aumentar la implicación social en el mantenimiento del paisaje.

La gobernanza propuesta establece mecanismos claros para la implementación del plan mediante una Comisión de Seguimiento, coordinación intermunicipal, equipos técnicos de apoyo, programas de financiación y sistemas de evaluación continuada. Este marco ofrece una estructura operativa sólida que garantiza el seguimiento del plan, la incorporación de mejoras, la resolución de problemas emergentes y la adaptación constante al contexto cambiante del territorio rural.

En conjunto, el Plan Zonal del Caroche constituye una herramienta estratégica que no solo ordena los recursos del territorio, sino que formula un modelo integral de desarrollo basado en la sostenibilidad, la bioeconomía y la valorización del patrimonio natural y cultural. Su implementación permitirá reducir la vulnerabilidad frente a incendios, generar nuevas actividades económicas, fortalecer sectores tradicionales, mejorar la cohesión entre municipios y construir una identidad territorial fuerte y reconocida.